Alicante. Año XXIII.—Núm. 3584. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Domingo 18 de Agosto de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

Precios de suscripción.
En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES
Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia
(Teléfono número 181)

Puntos de suscripción
En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.



LA UNIÓN DEMOCRATICA

Diario republicano progresista

Alicante, un mes una peseta cincuenta céntimos.

Trimestre fuera, cinco pesetas.

Número suelto, cinco céntimos.

Redacción y Administración, Alfonso el Sábio, 26, Entresuelo.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Provocando la fuerza

Cuando la intransigencia y la injusticia pretenden dominar á un pueblo y aprovechándose de ventajosa posición le oprimen y tienden á anular su individualidad, acontece casi siempre, que ese pueblo que ve segura su total ruina, se revuelve en desesperado esfuerzo, que suele dar por resultado, la libertad del mismo con el aplastamiento de sus opresores.

Ejemplo de ello tenemos en la Revolución francesa y ejemplo y muy penoso es el que nos está dando el pueblo ruso con su colosal movimiento revolucionario que le ha llevado ya á conquistar la más hermosa de todas las libertades; la libertad de la conciencia.

Los inconsecuencias gubernamentales de un lado y del otro la ridícula intransigencia de los elementos clericales llevada hasta el último extremo, han conducido también al pueblo español á tal grado de opresión, que sintiendo los primeros síntomas de la asfixia aspira con tan desesperado esfuerzo, que comienza á romper violentamente algunas de las numerosas ligaduras con que se procura tenerle sujeto para devorarlo lentamente con la misma impunidad que en las salvajes regiones del centro de Africa devoran los buitres las entrañas del infeliz negro prisionero, á quien sus adversarios condenan á ser comido vivo.

Sevilla, La Coruña, Zaragoza; los «metings» anticlericales de Madrid y Barcelona juntos con multitud de manifestaciones y de protestas que por todas partes surgen, atestiguan bien á las claras el descontento del pueblo, harto ya de sufrir y tolerar; y dispuesto á no permitir mas abusos ni padecer más humillaciones.

La hora de la emancipación y de la libertad ha de sonar en día no muy lejano; la precipitarán más los mismos que temen su llegada, provocándola con su torpeza y con su desmedida sed de lucro y de dominio. Y el día terrible en que suene esa hora, hora feliz para la libertad y el progreso, hora infausta para ellos, tendrán que presentarse ante el pueblo indignado, que inflexible y justiciero, les exigirá estrecha cuenta de sus múltiples infamias y de su inepcia punible, no vacilando para castigar á sus tiranizadores en recurrir á los medios más extremados y violentos. Que aun los recursos reprobables se pueden disculpar, cuando se trata de purgar á las sociedades de esos elementos viciados que les restan la energía y les debilitan. La revolución francesa no deja de ser grande, aun en medio de sus crímenes enormes.

APUNTES POLÍTICOS

La emancipación de las clases, el desenvolvimiento de las humanas sociedades es sucesivo y no simultáneo. El advenimiento de las clases proletarias al derecho político y á los goces de la vida, llega inmediatamente después que el de las clases medias, y tiene, como todo, dos faces, una económica y otra política, que aunque distintas son partes esenciales de un mismo cuerpo: el socialismo es la forma de la faz económica, y el sistema de gobierno democrático la forma de la faz política.

De aquí que no saben lo que hacen ú obran de mala fé, aquellos que llamándose socialistas combaten á los republicanos; y no quieren hacer la oposición al clericalismo.

Las clases trabajadoras deben comprender que se han de salvar por la libertad, y que en los partidos avanzados tienen sus aliados.

La mojigatocracia, tan maquiavélica como constante en sus propósitos, no perdona medio para realizar sus planes de reacción teocrático-absolutista, desde los más audaces y cínicos hasta los de la más refinada hipocresía.

Calumniando las ideas de regeneración y sus hombres, suponiéndoles tendencias que no tienen, pugnan por apartar de ellas á las clases productoras; ¡cómo si estos medios fueran capaces de impedir la marcha del progreso! ¡cómo si la sociedad pudiese suspender el desenvolvimiento de su vida!

El marqués del Bosch está retraído de la política por eso no nos extraña que no le nombre el periódico *La Opinión*, llamándole jefe, cosa que no se explica, un colega y lo dice.

El jefe del partido conservador es don Santiago Mataix, compañero.

El Correo, vé una oposición sistemática la que se le hace al alcalde de Sax D. Secundino Senabre. Califica de violentos é infundados ataques los que le dirige *La Opinión*.

Por último, el colega silvelista asiente á lo manifestado por *El Graduador* en defensa de D. Secundino Senabre, el cual goza entre sus convecinos de merecidas simpatías y popularidad.

Ahora sí que preguntará otra vez *La Opinión*, qué es *El Correo* en política, como si lo viéramos.

Cortamos de *Las Dominicales* de Madrid:

«Un excelente republicano de Tenerife (Canarias), nos escribe diciendo que gran parte de aquella población obrera, que era republicana se ha pasado al socialismo, y en el periódico que publican dicen que es lo mismo la monarquía que la República.

¡Ah! si la República es muy mala, como que es «la forma de gobierno del socialismo.»

¡Si tendrán conciencia de lo que son esos desgraciados!

A esas pobres gentes, instrumento inconsciente de los poderes tradicionales, hay que decirles lo que Felipe II al pedante que hablaba de *ángulos* en el Monasterio del Escorial:

—Angulo, angulo, es hablar de lo que no se entiende.

Boletín Internacional

Las congregaciones religiosas

París 16.—Según noticias de Bruselas, en aquella capital y en otras poblaciones de Bélgica han adquirido las congregaciones religiosas francesas muchas y ricas propiedades rústicas y urbanas, para convertir estas últimas en capillas y conventos.

Los Padres Redentoristas y los de la Misericordia son los que más propiedades han adquirido en el país belga.

Una señora ha hecho donación de un castillo, situado cerca de Pand, á los Padres Dominicos de París, los cuales se proponen trasformar en monasterio aquella hermosa finca.

En Monserón los benedictinos han adquirido en 500.000 francos una grande extensión de terreno, donde se proponen establecer un convento de esta orden.

* * *

El periódico inglés «Manchester Guardian», hablando de la política imperialista de Chamberlain, dice que hay una gran diferencia entre el imperialismo que defiende este hombre público y el verdadero imperialismo á que la Gran Bretaña aspira.

Notas y notitas

Festejos

Decían muchos que Alicante no sabe divertirse. Se equivocan, ya hace días que comenzaron los festejos populares y continúan todavía. ¿Qué no tienen novedad? Algo hay de cierto en esto, pero dada la premura del tiempo no ha podido ser otra cosa.

«La Festival Alicantina» merece plácemes porque ha hecho lo que ha podido y un poco más para responder á su misión organizando festejos y gastando dinero. La cabalgata fué obra suya y lució mucho, así como otras fiestas.

Los artistas Sres. Guillen y Pericás han trabajado mucho ultimando detalles para la celebración de la fiesta marítima y para la batalla de flores. También el industrial don Ramón Hernández desplegó buen gusto y elegancia en el adorno de la carroza militar.

Por su parte, los vecinos de la mayoría de los barrios preparan fiestas callejeras, y el populoso barrio de Benalúa piensa echar el resto; bien es verdad que tienen una comisión organizadora muy activa y á los señores Guillén y Mendaro que valen por cien para estas cosas.

A continuación publicamos una alocución al vecindario, anunciando los festejos y pidiendo su cooperación para el mejor éxito de los mismos.

Son tantos los forasteros que diariamente llegan á nuestra ciudad y especialmente por la línea de Madrid, que es muy difícil encontrar disponible alojamiento. Lo que advertimos á cuantos quieran venir para que avisen con anticipación.

En la Esplanada habrá danzas populares en las noches del 20 al 23. Las sillas se colocarán en toda la carrera del festejo, satisfaciéndose por cada silla lo de costumbre.

Y como ya va acabándose el espacio cerramos este croquis diciendo que se hacen grandes preparativos para la corrida de toros del día 25, cuyo programa hemos publicado.

A divertirse todo el que pueda, pues la vida es corta y la ocasión la pintan calva.

Ayer se ha repartido entre los habitantes de Benalúa la siguiente alocución:

«A LOS VECINOS DE BENALUA

El brillante éxito alcanzado con la verbena que hace algunas noches se celebrará en la plaza de Navarro Rodrigo, y el deseo manifestando por numerosos vecinos de que tal espectáculo se repita, nos ha surgido la idea de organizar un programa de festejos, que al mismo tiempo que de solaz y recreo para los vecinos de este poético rincón de la costa levantina, sirva para obsequiar á los forasteros que tanta predilección muestran por Benalúa.

El programa acordado en principio y que habrá de cumplirse en los días 20 al 25 del actual, consistirá en verbenas, iluminaciones, fuegos artificiales, danzas, cucañas y otras diversiones populares.

Contando con la unión que reina entre todos los benaluenses y con el cariño que sienten por el lugar en que habitan, la Comisión organizadora no duda que cada vecino contribuirá á medida de sus fuerzas para que los festejos resulten dignos de nuestro hermoso barrio.

Así lo esperan, Ricardo Guillén, José Alberola, Ernesto Mendaro, José Subietas, Antonio Gutiérrez, Eufrasio Ruiz, Antonio Llobregat, José Núñez, Enrique J. Miró, José Mollá y Agustín Carrasco.»

Dicha comisión comenzará desde mañana á recoger fondos con que atender á los gastos que ocasionan las fiestas.

Enfermo

Se halla enfermo de algún cuidado un hijo del conocido industrial y exconcejal del Ayuntamiento D. Vicente Costa Reus.

Deseamos sinceramente que el enfermo recobre la salud en breve plazo y la familia su tranquilidad.

Comentarios

Dice un periódico que continúan los comentarios acerca de la conferencia celebrada por el duque de Tetuán y Romero Robledo.

No hay avenencia; si la hubiera mañana estarían juntos el simpático y jovial señor Maestre y el irascible Poveda. El político dúctil y transigente con el intransigente diputado por Lucena.

Marchó

El Gobernador militar de esta provincia general Molina, ha marchado á Madrid, despidiéndose en atenta tarjeta de sus amigos de esta ciudad.

Señor alcalde

Haga cumplir á sus dependientes los bandos de buen gobierno y policía urbana, y que prescriben las reglas á que deben sujetarse los vecinos en lo relativo á limpieza pública, y puede prevenir las siguientes, por ejemplo:

Se prohibe regar macetas en los balcones y arrojar agua á la calle en cualquier forma que sea.

No se permitirá sacudir desde los balcones ó ventanas sábanas, camisas ni otra clase de

ropa, ni tampoco tapices, esteras, ruedos, ni otra cosa que pueda molestar ó perjudicar á los transeuntes.

El jurado

El marqués de Teverga se ocupa de la reforma del jurado haciendo una selección en las listas.

Se vigilará la primera pregunta.

¡No más mensageras!

El Consejo de Marina de los Estados Unidos, invitado á estudiar el tema de la transmisión de informes en la escuadra, ha dictaminado como sigue:

1.° Deberá cesar el empleo de palomas mensajeras en cuanto se introduzca en la Marina la telegrafía sin hilos.

2.° Mientras tanto no se regularizarán ya nuevos palomares.

3.° La Marina adoptará la telegrafía sin hilos para transmitir despachos entre puntos alejados uno de otro.

Conformes con la admisión

Estamos de completo acuerdo con todo aquel que pida que la Arrendataria admita más operarias de las que hay en la fábrica de tabacos de esta ciudad.

Que conste, á los efectos oportunos.

Que paguen

Aquellos Ayuntamientos que no tienen satisfechas las obligaciones de la enseñanza y deben á los maestros de escuela sus sueldos y emolumentos deben pagar, y el señor gobernador debiera ser inflexible en esto, porque es de justicia lo que pedimos.

¿No pagan? Pues hay que obligarles y no conceder autorización para celebrar festejos públicos.

La cuestión es de alta importancia social, para que el Sr. Riu la mire con apatía é indiferencia, que tan naturales son en los españoles; y nosotros confiamos que este amistoso y noble llamamiento que le hacemos, no caerá en el pozo del olvido, y que le moverá á tomar alguna medida como la que consignamos.

Cosas de Marina

Los arsenales son el «clavo gordo» que tiene la Marina, es de absoluta necesidad en cuanto á ellos se refiere, hacer mucha luz y que se vea que contra la voluntad de los marinos y en su perjuicio la Armada tiene á su cargo aquellos establecimientos en una forma y con un sistema que no se pueden sostener por más tiempo; que la política y el caciquismo son más culpables de lo que ocurre en la Marina, la cual solo quiere barcos eficientes y en condiciones de poder con ellos, en el servicio de la Patria, ilustrar su nombre.

Se les ha llamado casas de beneficencia y hecho cargos á la Armada por ser asilos de viejos y enfermos, cuando son los gobiernos y la política los que mantienen tal estado de cosas, y la experiencia lo pone bien de manifiesto.

Más sobre la carne

Los tablajeros, según nos dicen, empiezan á tocar las consecuencias de la competencia que les hacen las mesas reguladoras establecidas por el Ayuntamiento para la venta al detall de la carne de vaca de excelente calidad y á precio económico.

Parece que han tratado de hacer un convenio con el alcalde para que cese la competencia y que ésta autoridad no se niega á él siempre y cuando los cortantes se comprometan á vender la carne al precio que tiene hoy, y que las reses sean de buena calidad y de donde son las que se adquieren por el Ayuntamiento y expenden al público.

Ignoramos si ha habido avenencia ó no. Pero debe ser esto último, sino el señor alcalde sería el primero en avisar al público para que obrase en consecuencia.

Dice *La Correspondencia de España*:

"El entusiasta elemento jóven de la estación del ferrocarril de Alicante, que hace pocos días había acordado, en principio, formar parte de la cabalgata convocada para el domingo próximo por "La Festival Alicantina" ha desistido de su proyecto.

Lo complicado de esto, pues se trataba de simular la entrada del «Sudexpreso bolijil» por las calles de la ciudad del castillo, el poco tiempo de que se disponía y las oportunas y acertadas observaciones que, tanto el inteligente inspector del movimiento, Sr. Albasanz, como los demás jefes, han hecho á los iniciadores (que por su deseo merecen plácemes de Alicante) les han obligado á abandonar tan original cuanto animado número, hasta que el año próximo, con tiempo, y con el apoyo particular de los jefes, se realice el festejo con todo el aparato que el asunto necesita.

Por fin se ha resuelto

Hoy ya no han de temer sentirse molestadas por indiscretas miradas las señoras que tengan el cutis con un excesivo desarrollo del vello.

Con el «Depilatorio Venus» se ha resuelto que existe un preparado que siendo eficaz para la destrucción del vello, es al mismo tiempo un producto completamente inofensivo y que con su sencilla aplicación se consigue limpiar el cutis de este ridículo enemigo de la belleza, al mismo tiempo que le dá una tierna frescura y elegante suavidad.

Los innumerables testimonios que obran en poder de la casa que tiene el secreto de su preparación y el éxito cada día creciente que les dispensa el público, son la mejor prueba de que sus resultados son siempre satisfactorios.

Se vende en todas las buenas perfumerías á cinco pesetas frasco.

JERÓNIMO SAVANAROLA

Moralista y reformador italiano. Nació en Ferrara el 21 de Septiembre de 1452 y murió quemado vivo en Florencia, el 23 de Mayo de 1498.

Profesó en el convento de los frailes dominicos de Bolonia, alcanzando bien pronto inmensa popularidad, por la pureza de sus costumbres y sabiduría.

En una época en que los crímenes más horrendos podían cometerse impunemente, en que la simonía más desvergonzada y atroz tomaba carta de naturaleza, en que la voluntad de nobles y purpurados era ley soberana y todo era pillaje, exacciones y asesinatos; en una época tan nefasta, no calculó el buen Savanarola que era peligrosísimo lanzar rayos de indignación, siquiera fuera en su oratoria grandilocuente, impregnada de moral cristiana; y más aún, si dichos rayos los dirigía contra la ungida cabeza de todo un papa Alejandro VI (Rodrigo Borgia.)

El enemigo de Urcinas y Colomas no podía perdonarle nunca sus enérgicos apóstrofes y acusaciones tremendas, y le hizo comparecer ante el Santo tribunal de la Inquisición que lo condenó á muerte después de sufrir pública degradación.

A este hombre que lo quemó vivo un papa le administraron los místicos Catalina de Rizi y Felipe Neri. Mas aún: Paulo IV declaró sus obras «irreprochables» y Benedicto XIV le colocó en el número de los «servidores de Dios».

¿Quiere alguna persona de buena voluntad explicar estas horribles anomalías?

COLABORACION LITERARIA

PAQUITO

CUENTO

La viuda estaba hecha un mar de lágrimas. Las frases de consuelo que los amigos prodigaban para calmar su pena, los consejos de resignación y conformidad irritaban más aquel dolor, que se desarrollaba violento y rápido con el transcurso de las tristísimas horas.

Lleváronse el difunto, y la viuda perdió el sentido después de lanzar dos ó tres gritos capaces de poner espanto en el alma mejor templada.

Volvió por fin, en sí la pobre señora, dió un suspiro muy hondo, sorbió la centésima cucharada de bebida antiespasmódica, que llenó el ambiente de olor á éter, y dijo, hablando por primera vez desde que sufrió la pérdida del esposo querido:

—¡Pobre Sinforiano! Jamás, jamás le olvidaré.

—¡Vamos, vamos, es preciso tomar fuerzas para soportar la desdicha!

—No se entregue usted de ese modo á la pena.

—Hay que conformarse con la voluntad de Dios.

—El tiempo es el único consuelo para estas desgracias.

—Nunca, nunca le olvidaré—repetía la viuda;—los años no acabarán con mi dolor. ¡Pobre Sinforiano! Mi llanto no ha de secarse nunca.

Y la verdad es que en aquel momento cualquiera lo hubiese creído, porque la viuda vertía tal cantidad de lágrimas, que parecían éstas brotar de un manantial inagotable.

Una amiga de la desdichada le traía á cada momento un pañuelo limpio, que ella le devolvía casi inmediatamente, ya inservible para secarse.

A las reflexiones consoladoras de los allí presentes, seguía un intervalo de ese silencio propio de los duelos, interrumpido sólo por los sollozos de la familia del difunto, y de pronto, cuando menos se esperaba, otro grito agudísimo de la viuda obligaba á los amigos á repetir las consabidas frases:

—¡Por Dios, tenga usted reflexión!

—No hay más remedio que resignarse.

—Va usted á enfermar.

Y la interesada volvía á decir, llorando más que antes:

—Jamás, jamás le olvidaré. Mi dolor no se acabará nunca.

Un señor, ya viejo, que hasta entonces nada había dicho y que sin cesar daba golpecitos con su bastón sobre la alfombra, se levantó de pronto, y dirigiéndose á la viuda, con mucha afabilidad, le dijo así:

—Doña Socorro, no piense usted semejante desatino; toda pena tiene su término, y las pérdidas más sensibles acaban por ser olvidadas. Todo es cuestión de tiempo.

—No me diga usted eso, por Dios: mi aflicción no es posible que acabe.

—Créame usted, doña Socorro, el sentimiento más profundo, el que tiene más raíces en el alma, llega á secarse al fin. Para probarlo, voy á contar á ustedes un cuento.

Estupefacción general. La idea era tan inoportuna, que á unos les dió tentación de risa y á otros los indignó. Levantóse en la fúnebre reunión un clamoreo general.

—¡Pero hombre!...

—¡Doctor!...

—¡Don Anselmo!—exclamaron todos.

—No hay que alarmarse, señores: es un cuento triste, amarguísimo, en armonía con la dolorosa situación en que nos hallamos.

Callaron los protestantes, y D. Anselmo, á quien prestaron grandísima atención todos, incluso la viuda, habló de esta manera:

Paco y Paca, dos jóvenes que gozaban de buena posición y enamoradísimos el uno del otro, se casaron al fin, y á los pocos meses su felicidad llegó al colmo al observar señales inequívocas de que un Paquito ó una Paquita vendría en tiempo y sazón oportunos á estrechar más aún los vínculos sagrados que unían á Paco y Paca.

Desde que hubo fundamento para esperar la llegada de Paquito á este mundo, sus futuros padres, locos de alegría, compraron todo cuanto pudiera necesitar en sus primeros años la criatura, que, por causas poco dignas de ser referidas, nació cinco meses antes de lo que debiera.

Por encargo de Paco y Paca, desconsoladísimos con el nacimiento prematuro é infortunado de su primer vástago, encerré á éste en un gran frasco lleno de alcohol, que colocaron en un gabinete sobre la meseta de la chimenea.

En aquella habitación pasaban días y días los dos esposos llorando á lágrima viva al contemplar el frasco donde el embrión que rido se conservaba para tormento de sus padres.

Tal amor sentían acumulado éstos en sus almas para el malogrado retoño, que lo miraban extasiados, transformándolo con el pensamiento y procurando que la imaginación le prestase la belleza de que carecía.

—¡Qué lindo *ibá á ser* nuestro Paquito!—exclamaba Paca.

—¡Se hubiera parecido mucho á tí—decía Paco.

Y así pasaban las horas muertas marido y mujer sin escuchar mis consejos, con los cuales procuraba que quitasen de su vista aquel espectáculo.

—¡Pobre Paquito! ¡hijo mío! Ahí estará mientras vivamos: es nuestro único consuelo.

Pasó un año y pasaron dos, y por fin un día llegué á la casa y ví que el frasco no estaba ya sobre la mesa de la chimenea.

—¿Y Paquito?—pregunté.

—Pues... se empeñó éste—contestó Paca—en que lo quitásemos de ahí, porque observamos que algunas personas lo miraban con cierta repugnancia, y como á casa viene tanta gente...

—Muy bien hecho—le dije:—realmente no es muy grato ver esas cosas, sobre todo cuando se interesan.

—Lo hemos puesto en una habitación interior, encima de un armario.

. . . .

Pasó más tiempo, no sé cuantos años, y una tarde que había yo ido á visitar á Paca, ligeramente enferma, oí que decía á su marido, cuando éste se disponía á salir de casa:

—Paco, no dejes de llevar paraguas, que baja Paquito.

—¿Qué Paquito es ese?—pregunté.

Paca se echó á reir, y me contestó:

—¡Ay! Es verdad, que usted no lo sabe. Pues... Paquito, el del frasco, venimos observando que es un gran barómetro: cuando hace buen tiempo, sube á la superficie del alcohol, y baja cuando amenaza lluvia y se lo advierto á Paco para que lo sepa, porque no falla nunca. Hoy llueve de seguro.

***

Calló el doctor, después de referir lo que antecede, y entonces una de esas personas que no conocen cuando termina un cuento, preguntó con la mayor ingenuidad:

—¿Y luego, qué?

—Luego... nada—contestó el doctor.—¿Le parece á usted poco? Mi relación demuestra á ustedes cómo va apagándose el dolor que produce la pérdida del ser querido. Y esto—añadió —es muy cristiano; porque prueba que, aun la persona á quien queremos más, no amamos el cuerpo, que al cabo y al fin llegaría á sernos indiferente, sino el espíritu... «¡lo que se va!

Miguel Ramos Carrión.

CORREO DE MADRID

Agosto 16 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

La capilla ardiente de la duquesa de Cánovas del Castillo se ha improvisado en el vestíbulo de la Huerta.

El féretro que guarda los restos mortales de doña Joaquina de Osma, es semejante al ataud de doña Juana la Loca.

Han vestido el cadáver de la ilustre dama, el mismo traje que sirvió para su boda.

Dos alabarderos velan el cadaver de orden de la Regente.

Todos los hombres políticos que en la actualidad se encuentran en Madrid, han visitado á la familia para significarles la parte que toman en su sentimiento.

Esta noche, á falta de otras noticias de mas interés, se hablaba de las reformas que se proyectan en Gracia y Justicia.

Parece que estas reformas están encomendadas á funcionarios de gran prestigio en el ramo.

Ha sido muy comentado el artículo del señor Silvela ocupándose de la cuestión de Marruecos.

Muestra en él poco entusiasmo por el «statuquo», que considera insostenible.

Dice que caso de el plantearse conflicto no se haría nada sin nuestra intervención.

El Corresponsal.

Varias noticias

La compañía de los ferrocarriles de Madrid Zaragoza y Alicante, ha publicado los carteles anunciando el establecimiento de trenes baratos para la novillada magna que tendrá lugar el 25 del actual.

FIESTAS EN ALICANTE

Hé aquí los números del programa para hoy.

Cabalgata á las seis de la tarde.

Las funciones que todas las noches celebra el cinematógrafo establecido en la Esplanada, se cuentan por llenos.

Todos los números, especialmente el denominado «Frégoli», son muy del agrado del público.

El 31 del actual serán retirados en la circulación los actuales sellos, que se sustituirán por otros nuevos.

La familia real ha desistido de su viaje á los puertos de! Mediterráneo.

Con tal motivo se han suspendido en Alicante los preparativos para las fiestas que habian de celebrarse en el caso de que se hubiera realizado el viaje r gio.

Ayer celebró sesión la Comisión provincial bajo la presidencia de don Ricardo Perez Gi roués tomando varios acuerdos de escasa importancia.

Con objeto de dar más atractivo á la corrida que hoy se ha de celebrar en Orihuela, la empresa de aquella plaza ha contratado á nuestro paisano el matador de novillos Julio Martinez (Templaito) el que toreará en unión de Saler y Naverito.

Hoy llegará á esta capital la quinta expedición botijil que segú nuestras noticias será la más numerosa de la temp ra la.

BATALLA DE FLORES

El alcalde ha dirigido atento besa la mano á los dueños de carruajes, invitándoles á que se inscriban estos para tomar parte en la batalla de flores. El 22 terminan el plazo para la inscripción de carruajes, y todo el que se inscriba tiene derecho al disfrute gratuito de una tribuna que se sorteará á presencia del interesado.

Hay gran animación para la corrida magna de ocho toros que ha de celebrarse el día 25 en nuestra plaza, en la que actuarán los matadores «Chico de la blusa», «Selerí», "Chicuelo„ y «Seguíita».

Los toros de D. Félix Gómez y de don Máximo Hernán, que han de lidiarse en dicha fiesta, son de excelente lámina.

Probablemente los precitados bichos se desencajonarán en el redondel de la plaza de toros en la tarde del miércoles próximo.

Se encuentra vacante la plaza de verificador contador del gas de esta capital.

Nuestro estimado amigo el jóven y notable profesor de la Sociedad de Conciertos de Madrid y de la música de alabarderos, don Luis Torregrosa, se ha encargado interinamente de la dirección de la banda municipal obrera.

Felicitamos sinceramente á los aficionados á la música y como alicantinos experimentamos gran placer al anunciar esta noticia.

PLAZA DE TOROS

Corrida de Beneficiencia

Los señores abonados á corridas anteriores tendrán reservadas sus localidades hasta el día 18 del corriente mes en la Depositaría de fondos provinciales.

Horas de despacho de 8 de la mañana á 1 de la tarde.

Los pedidos de localidades y entradas pueden hacerse desde luego en la indicada Depositaría.

ULTIMA HORA

Madrid 17

Con gran pompa háse verificado esta mañana el entierro de la duquesa de Cánovas, presidiendo el duelo el duque de Arión.—Mañana marchará á Avilés, el ministro de Gracia y Justicia marqués de Taverga.—Ha regresado á esta corte el ministro de Agricultura.—Van á esa ciudad 1.580 bañistas en dos trenes llamados del botijo.—Se desmiente oficialmente los rumores bursátiles relacionados con el carlismo.

Madrid 17

Reyes visitado barcos guerra.—Verificádose entierro duquesa Cánovas asistiendo ministros gran concurrencia.—Yankis pedido Venezuela explicación definitiva cuestión Colombia.

71'70,39'65.

ALICANTE

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

—Poca; tiene los extremos muy frios.

—¡Ah! ¡qué dolor! morirá esa edad!...

—La pupila fija y dilatada...—continuó el imperturbable doctor levantando con la punta del dedo el párpado hela o de Flor de María.

—¡Qué hombre tan singular!—exclamó el conde casi con indignación.—Os tendría por inhumano si no os hubiera visto velar noches enteras á mi cabecera, con un cuidado tan perseverante y admirable como si fuese hermano vuestro.

El doctor Griffon, sin dejar de atender á Flor de María, respondió al conde sin mirarlo y con inalterable flema:

—¡Caramba! no se encuentra todos los días una fiebre ataxica de combinación tan maravillosa y digna de ser estudiada, como lo que entonces tenia.

¡Era una fiebre admirable, amigo mío, admirable! Estupor, delirio, contracción y sobresalto de los tendones; síncopes... finalmente, vuestra interesantísima ¡fiebre reunía todos los síntomas más curiosos y variados; y aun os habéis hallado cosa rara y en extremo interesante! en un estado de parálisis parcial y momentánea, si tal puede llamarse.

Aunque no fuese mas que por esto vuestra enfermedad tenía derecho á mis desvelos, porque

me ofreció la ocasión de hacer un magnífico estudio.

Deseo volver á encontrar una fiebre tan hermosa; mas por desgracia son casos que no suceden dos veces en la vida.

El conde hizo un movimiento de impaciencia.

En aquel momento bajaba Marcial la escalera apoyado en el brazo de la Loba, que, como hemos dicho ya, se habia echado por los hombros la capa de Calabaza.

Al ver el conde el rostro pálido y las manos cubiertas de sangre del amante de Loba, exclamó:

—¿Quién es este hombre?

—Mi marido—respondió la Loba, mirando á Marcial con una expresión de felicidad y noble orgullo, que sería imposible describir.

—Tenéis una mujer intrépida y excelente, amigo—le dijo el conde:—la he visto salvar á esta desgraciada joven con un valor admirable.

—Oh! sí, señor; mi mujer siempre fué intrépida y valerosa—contestó marcial mirando á la Loba con ternura.—Sí! intrépida, valerosa; por que también acaba de salvarme la vida.

—¿También á vos!—preguntó asombrado el conde.

—Mirad, señor, cómo tiene las manos!—dijo la Loba enjugando las lágrimas que daban una expresión de ternura á su mirar huraño.

Y la casualidad ha querido que la salvase yo mismo, y en este sitio

SECCION DE ANUNCIOS

—Qué horror!—exclamó el conde.—Este infeliz tiene las manos despedazadas.

Mirad, doctor!

Valvió un poco la cabeza el doctor, y mirando de lado las heridas que Calabaza habia hecho á Marcial, dijo á éste:

—Abrid y cerrad la mano.

Marcial ejecutó este movimiento con algún trabajo.

El doctor se encogió de hombros, siguió atendiendo á Flor de María, y dijo con desdén y como á pesar suyo.

—Nada absolutamente tienen de grave esas heridas, no hay la menor lesión en los tendones: el paciente podrá servirse de las manos dentro de ocho días.

—De veras? ¿conque mi marido no quedará manco?—exclamó la Loba;

El doctor meneó la cabeza negativamente.

—Y ¿vivirá la Guillabaora, caballero?—preguntó la Loba.—Ah! si muriese ¡qué desgracia para mi marido y para mí, que tanto le debemos!—Y volviéndose á Marciol, añadió:—Pobrecilla! mírala es la misma de quien te hable; la que hará acaso nuestra dicha, y la que me dió la idea de venir á decirte lo que te dije.

Y la causalidad ha querido que la salvase yo misma, y en este sitio.

se conserva aún á pesar de esa palidez horrible!—dijo el de Saint-Remy.—¿Habeis visto jamás facciones más dulces y candorosas, doctor? ¡Y tan joven! ¡Ah, tan joven!

—Nada importa la edad—dijo secamente el doctor,—ni tampoco la presencia del agua en los pulmones, que antiguamente se creía mortal; error grosero, probado hasta la evidencia por los admirables experimentos de Goodwin, el famoso Goodwin.

—Pero doctor.

—Es un hecho indndable.

A fin de reconocer la presencia de un líquido extraño en los pulmones, Goodwin sumergía distintas veces gatos perros en cubetas de tinta durante algunos segundos, y, volviendo á sacarlos vivos, los desecaba de allí á poco tiempo.

Así se convencía por la disecación de que la tinta había penetrado en los pulmones, y de que la presencia de aquel líquido en los órganos de la respiración no había causado la muerte del paciente.

El conde sabía que el médico era un hombre de excelente fondo, pero que su pasión desenfrenada por la ciencia le hacia parecer á veces adusto y casi cruel.

—Pero ¿hay alguna esperanza?—le preguntó con impaciencia.